

PREPARANDO A LAS VAQUILLAS PARA EL ÉXITO EN LA TRANSICIÓN POSDESTETE

Gestionar los cambios en el índice de temperatura y humedad en el alojamiento de los terneros mejorará su salud y desarrollo antes de que ingresen al hato lechero.

Michigan State University

By Cora Okkema

El camino desde ternera hasta vaquilla en desarrollo y luego vaca productiva no se detiene en el destete. El período que va desde el destete hasta los cuatro meses de edad es una de las fases de crecimiento más críticas en el desarrollo de una vaquilla, lo que lo convierte en un componente esencial del plan de manejo de cualquier finca.



MICHIGAN STATE UNIVERSITY

Según Jud Heinrichs, profesor emérito de Ciencia Lechera en la Universidad Estatal de Pensilvania (Penn State University), esta fase de transición es donde el desarrollo adecuado del rumen, el manejo nutricional y estrategias inteligentes de alojamiento tienen un efecto directo en el rendimiento futuro de la vaquilla. Con los indicadores y prácticas de manejo adecuados, los equipos

de cuidado de terneros pueden asegurar una transición sin contratiempos, apoyando el crecimiento, previniendo retrocesos y sentando las bases para una productividad de por vida.

Importancia del desarrollo temprano del rumen

Al nacer, los terneros funcionan como animales monogástricos. Las primeras 8 a 12 semanas de vida son críticas para transformar el rumen en una gran cámara de fermentación eficiente, recubierta de papilas que absorben nutrientes. Este desarrollo es impulsado por los ácidos grasos volátiles (AGV), específicamente: acetato y propionato para energía y crecimiento, y butirato para estimular directamente el desarrollo de las papilas.

El alimento iniciador, particularmente su contenido de almidón, juega un papel clave en la estimulación de la producción de AGV. Los terneros que reciben tanto leche como grano antes del destete muestran un desarrollo ruminal significativamente mejor comparado con aquellos alimentados solo con leche. Las investigaciones destacan que la ingesta de grano antes del destete es uno de los predictores más fuertes del rendimiento futuro — tanto en producción de leche como en tasas de crecimiento.

Estudios realizados en Pensilvania, Cornell, Illinois y Minnesota muestran consistentemente que los terneros que consumen más grano iniciador antes del destete logran mejores tasas de crecimiento y producen más leche en etapas posteriores de su vida. Sin embargo, Heinrichs advierte no exagerar este beneficio. Aunque la ingesta temprana de grano puede sumar aproximadamente 130 libras de leche por cada 0.2 libras de ganancia pre-destete, estas ventajas tempranas solo explican alrededor del 2.3% de la producción total en una lactancia. Es un impulso significativo, pero solo una parte del rompecabezas de la productividad.

Los terneros que no consumieron suficiente grano antes del destete tienen mayor riesgo de padecer acidosis ruminal cuando se exponen a mayores cantidades de grano después del destete. Los signos incluyen ingesta errática de alimento, letargo, diarrea y bajo crecimiento. La prevención comienza asegurando que los terneros consuman al menos entre 1.5 y 2.0 libras de grano al día antes del destete y se monitoreen de cerca durante las primeras dos semanas tras la suspensión de la leche.

Después del destete, se debe apuntar a un consumo de 4-5 libras de grano por día, introduciendo gradualmente el forraje. Un exceso de forraje, especialmente al principio, puede llevar a ganancias reducidas y al temido “vientre de heno”. Se debe comenzar con cantidades mínimas, permitiendo que los terneros aumenten su consumo de forma natural a medida que se acercan a las 16 semanas, con una meta de aproximadamente el 1% de su peso corporal en fibra detergente neutra. Ya sea que se utilice alimentación por componentes o una ración total mezclada, es importante trabajar con un nutricionista para manejar los niveles de proteína y evitar cambios bruscos en la dieta.

Dado que el aumento de peso es el indicador más claro de una transición exitosa, se debe usar una cinta específica para terneros o una balanza para monitorear el progreso, registrando el peso al destete y nuevamente un mes después. El crecimiento estancado o negativo indica problemas en el desarrollo del rumen, en la nutrición o posibles problemas de salud. El objetivo es lograr entre 1.3 y 1.8 libras de ganancia diaria de peso desde el nacimiento hasta el destete, y más de 2.0 libras por día después del destete.

Manejo del corral de transición para preparar a los terneros para el éxito

Las dos a cuatro semanas posteriores al destete, que constituyen un período de transición para los terneros, requieren un manejo cuidadoso para evitar caídas en el crecimiento y problemas de salud. Se recomiendan las siguientes medidas clave:

- Retrasar el traslado de los terneros a corrales grupales durante varios días después del destete para reducir el estrés.
- Mantener los grupos entre cuatro y ocho terneros para limitar la competencia y el riesgo de enfermedades.
- Proporcionar al menos de 18 a 24 pulgadas (45-60 cm) de espacio en el comedero por ternero y asegurar un acceso fácil al agua.
- Enfocarse en la ventilación, cama seca y un ambiente limpio para promover el confort y la salud.

Heinrichs enfatizó que reducir el estrés y mantener rutinas consistentes es tan importante como la nutrición. Siempre se debe mover a los terneros al corral de transición en grupo para evitar interrupciones sociales. Retrasar las vacunaciones u otros procedimientos de alto estrés hasta que los terneros estén bien adaptados.

Hay que estar muy atentos a desafíos comunes como: la coccidiosis, especialmente al ajustar los aditivos alimenticios; problemas respiratorios, que se manifiestan con secreción nasal u ocular; así como la presencia de moscas y otros factores estresantes del entorno.

La cama seca, la ventilación adecuada y el acceso a agua limpia siguen siendo pilares fundamentales para la salud de los terneros durante esta fase.

El período posterior al destete es un momento crucial que requiere un manejo proactivo. Al enfocarse en el desarrollo del rumen, una nutrición equilibrada, el confort ambiental y una supervisión cuidadosa, los productores y los equipos de cuidado de terneros pueden asegurar que las vaquillas se conviertan en vacas productivas y saludables en el futuro. Con las estrategias adecuadas en marcha, la pregunta no es solo “Ya está destetada, ¿y ahora qué?”, sino “¿Hasta dónde puede llegar?”.

Fuente.

<https://www.feedstuffs.com/dairy/setting-heifers-up-for-success-in-postweaning-transition>

Clic Fuente



MÁS ARTÍCULOS